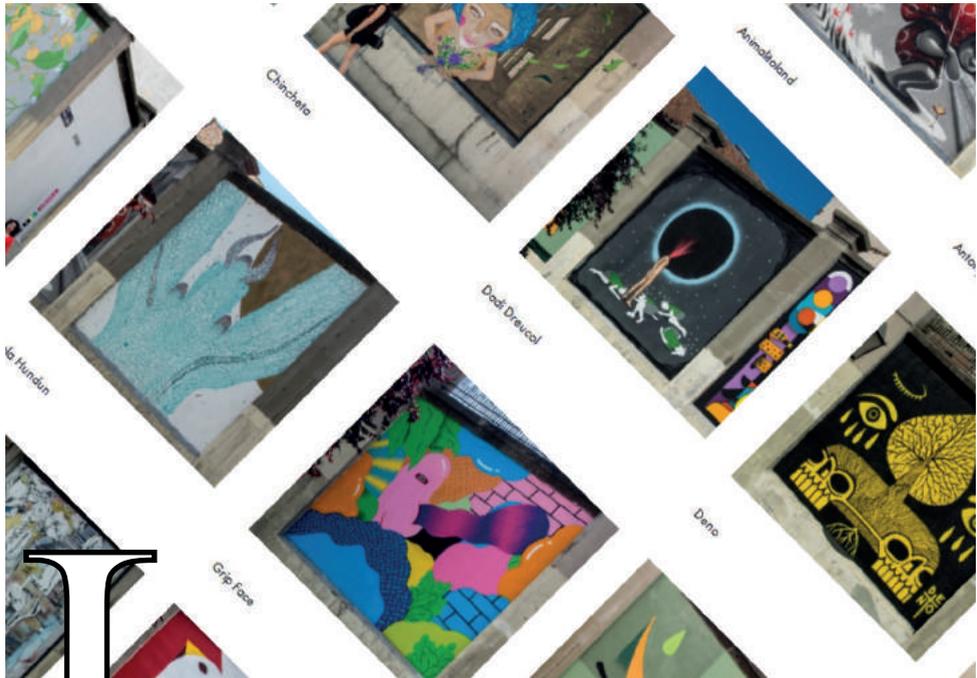


Dra. Laura González-Díez
Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities
design@ceu.es

Dra. María Tabuenca Bengoa
Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities
maria.tabuencabengoa@ceu.es



L

la intervención artística en el espacio urbano: acción y reflexión de “Muros Tabacalera”

The artistic intervention in the urban space: Action and reflection of Muros Tabacalera

Primera versión recibida: 22 de septiembre 2018

Revisado: 10 de octubre 2018

Versión final aprobada: 26 de noviembre 2018

Resumen

“Muros Tabacalera” es una iniciativa de arte urbano donde creadores plásticos comparten sus intervenciones, como una herramienta de expresión pública y comunitaria. Esta iniciativa deriva en IntraMuros, encuentro para contribuir a la reflexión en torno a la corriente artística focalizada en la transformación estética y social del espacio público urbano, proporcionando un punto de encuentro entre artistas, gobernantes, gestores y aficionados al street art. Todo ello nos lleva a concluir que esta iniciativa ha permitido mejorar espacios degradados del barrio de Lavapiés con la ayuda de artistas, diseñadores y ciudadanos. El arte urbano contribuye a la transformación de la imagen de la ciudad y el modo de recordarla por parte de los vecinos, modificando la interacción entre ambos.

Palabras claves:

“La Tabacalera”, muro, arte urbano, artes plásticas.

Abstract

“Muros Tabacalera” is an urban art initiative where plastic creators share their interventions resulting to be a tool of public and community expression. This initiative derives from IntraMuros, an encounter to contribute to the reflection on the artistic current focused on the aesthetic and social transformation of the urban public space, providing a meeting point between artists, governors, managers and street art fans. All this leads us to conclude that this initiative has allowed the improvement of degraded spaces in the Lavapiés neighborhood with the help of artists, designers and citizens. Urban art contributes to the transformation of the image of the city and the way of remembering it by the neighbors, modifying the interaction between both.

Keywords:

“La Tabacalera”, Wall, Urban Art, Visual Arts.

La intervención artística en el espacio urbano: acción y reflexión de “Muros Tabacalera”*

The artistic intervention in the urban space: Action and reflection of Muros Tabacalera

Dra. Laura González-Díez**

Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities
design@ceu.es

Dra. María Tabuena Bengoa***

Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities
maria.tabuencabengoa@ceu.es

49 |

Es innegable la labor de recuperación de áreas urbanas públicas por parte de agentes tanto institucionales como privados. Desde hace más de una década diversos proyectos artísticos se han extendido por la geografía española con el fin de recuperar espacios abandonados, ejemplo de ello son la revitalización de la zona industrial de Eibar, el antiguo edificio del asilo de San José en el barrio turo-lense de San Julián, el casco medieval de Vitoria-Gasteiz o los espacios conq-uen-ses intervenidos al abrigo del proyecto *Zarajos Deluxe*. Las instituciones:

Han creado programas de apoyo y difusión de este tipo de acciones delimitando unos espacios en los que sí está permitida la experimentación [...] De este modo paredes que estaban deterioradas o sucias pasan a estar decoradas siendo a su vez un modo de publicidad para el muralista o el grafitero de turno (González Vázquez y Casero, 2006, p.221)

En el contexto español es pertinente apuntar el caso de Zaragoza, una de las primeras ciudades en darse cuenta del interés suscitado por el *street art* y que ya en 2005 decidió impulsar el festival internacional de arte urbano *Asalto*, “un encuentro

*Este artículo es resultado de diferentes trabajos de las autoras, en el marco del grupo emergente ICOIDI (Investigación en Comunicación a través de la Imagen y el Diseño).

**Doctora en Ciencias de la Información por la UCM. Profesora Titular, Directora del Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad San Pablo-CEU. Su labor investigadora gira en torno al Diseño Periodístico y la Tipografía. Tiene un sexenio de investigación (CNEAI), ha dirigido 11 tesis doctorales y numerosas jornadas, ciclos y seminarios sobre Diseño e Innovación Docente.

***Doctora en Periodismo, es Profesora Colaboradora Doctora de la Universidad San Pablo-CEU. Sus publicaciones se centran, fundamentalmente, en el cartelismo y el Diseño tanto en el entorno urbano como en la industria cinematográfica.

multicultural de artistas nacionales e internacionales en los que varios creadores intervienen muros y elementos de la ciudad, crean instalaciones y piezas tridimensionales y en definitiva transforman el entorno” (p.225). Dicha propuesta pionera ha dado paso a otras muchas a lo largo del país, el *Bloop Festival* ibicenco, el festival de arte público *Desvelarte* de Santander, el itinerante *Ús Barcelona*, *FAUNA* en Pamplona y el ovetense certamen de intervención mural *Parees* o *Muros Tabacalera* en Madrid, objeto de estudio en este artículo.

El objetivo de la presente investigación es ofrecer una visión de cómo *Muros Tabacalera*, un espacio de arte urbano ya emblemático del distrito de Embajadores en Madrid, se ha convertido en una iniciativa abierta donde diversos creadores plásticos comparten sus intervenciones callejeras con el resto de la ciudadanía. Este tipo de experiencias reporta numerosas contrapartidas beneficiosas pues no cabe duda que “los individuos se relacionan con sentimientos de pertenencia, es decir, desde la identidad comunitaria que el patrimonio ayuda a constituir” (Sol Quiroga, 2011, p.16). En el caso de la capital madrileña nos encontramos con numerosas obras de pintura mural que invitan a la reflexión, ya que, además de su pretensión artística albergan una clara intención de contribuir a la cohesión social. El elemento común a todas ellas es el empleo del espacio abierto colaborativo para expresar ideas, transmitir mensajes e inculcar valores por medio de una estética cuidada.

En esta ciudad, donde como en tantas otras, las administraciones venían considerando el arte callejero más como un acto cuasi vandálico que como un medio de creación artística de calidad, han visto en esta disciplina un recurso turístico atractivo y una alternativa para dar a conocer la localidad desde otra perspectiva. Enormes dibujos coloridos ubicados en el castizo barrio de Lavapiés, donde los muros dan cobijo a diferentes propuestas, a caballo entre la intervención pública y un museo al aire libre, que permiten llegar a un público que sin buscarlo se encuentra con la obra de arte. Cabe señalar que estas iniciativas de arte público desempeñan un papel sustancial, “pues aparte de mejorar la imagen de su entorno urbano pueden atraer al mismo bastantes visitantes, que dejan dinero en tiendas de recuerdos, restaurantes, bares y demás negocios de la vecindad” (Lorente, 1997, p.12). No obstante, son numerosas las voces que se alzan en contra de este tipo de iniciativas, ya que han traído consigo el inicio de un proceso de gentrificación (Abarca, 2009; Quesada y Lorente, 2009; Checa-Artasu, 2011; Sequera, 2013).

La investigación planteada ha nacido de un trabajo de campo a partir de la observación y del análisis realizado a través del recorrido por los cerramientos perimetrales del edificio que ocupada la Antigua Fábrica de Tabacos de Madrid. Se completó con un itinerario por las calles colindantes del barrio, para localizar y fotografiar las distintas intervenciones de muralismo con el fin de dejar constancia documental de los mismos y poder analizar posteriormente su autoría y contenido.

Arte urbano y muralismo

La creación artística supone un punto de inflexión si hablamos del proceso de desarrollo de las capacidades cognitivas del hombre. Podría decirse que los artistas urbanos de la actualidad son los herederos modernos de los prehistóricos autores

de las pinturas rupestres, claro, que en este momento las motivaciones creadoras que les impulsan son diferentes. Cabe recordar que “las paredes son espacios de expresión, palimpsestos donde se inscriben la historia, las ideologías y las identidades, constituyendo una fuente interesante para abordar las diferentes culturas de la ciudad” (Epstein, 2007, p.174).

Al abrigo del concepto “arte urbano” se engloban las distintas manifestaciones artísticas que se representan en la calle, bien a modo de protesta o simplemente como afirmaciones estéticas, “el término arte urbano funciona como un cajón de sastre que reúne corrientes de actuación muy diferentes en origen, forma e intención. Desde el juego competitivo y sectario del *graffiti* hasta formas de arte abiertas al público general” (Urbanario, 2009, s.p.). Consideramos que, como apunta García Guatas al recordar la *Declaración de Zaragoza* refrendada por el equipo de investigación del Observatorio Aragonés de Arte Público de la Universidad de Zaragoza:

el arte público debe ser considerado en un sentido amplio, incluyendo todas las manifestaciones artísticas contemporáneas que emplean la ciudad como herramienta de trabajo. Por esta razón, consideramos imprescindible la catalogación y desarrollo de una concepción patrimonial del arte urbano, que implique la conservación, investigación y difusión de todas las manifestaciones artísticas de la ciudad (García Guatas, 2009, p.14).

Una de las características del arte callejero es que se ubica en espacios con gran afluencia de público y que pretende sorprender a los viandantes. Frecuentemente esta disciplina artística alberga un carácter insurrecto que incita a la lucha, la crítica y la reflexión social, pero en otras ocasiones únicamente busca captar la atención y reivindicar el uso de espacios públicos para disfrute de vecinos y visitantes. Como apuntan Brandis y Del Río (2014), se puede considerar a las ciudades como un “escenario colectivo y complejo de encuentros y desencuentros, de contestación y acomodo, de dominio o dependencia, de contacto o conflicto de culturas diferentes” (Brandis y del Río, 2014, p.12). En este sentido “el soporte físico de la ciudad, [...] es determinante para acoger la expresión concreta en soportes reales del arte espontáneo o programado que refleja el sentir de una sociedad” (Urda, 2011, p.328).

Así mismo, el arte urbano contribuye a la configuración de la imagen de las ciudades y el modo de recordarlas tanto por parte de los que las habitan como de los que las visitan, facilitando la interacción entre ambos y provocando un mayor acercamiento de los ciudadanos a ellas. Cualquier manifestación de *street art* constituye una forma de reivindicar el espacio público como lugar de encuentro entre artistas, vecinos y viandantes. Para Urda:

el arte como parte intrínseca de la vida puede tener su expresión más participativa o reivindicativa en el lugar que es común para todos: el espacio público. El diálogo entre este arte necesario y la ciudad y sus ciudadanos transforma la imagen de la ciudad y la memoria que tenemos de ella. (Urda, p.330).

En este contexto, el muralismo como una de las manifestaciones más destacadas del arte urbano, forma parte de la expresión colectiva y surge con la única premisa de acercar el arte a la gente. Como apunta Garí (1995) “lo que caracteriza al discurso mural, es la ausencia de limitaciones topológicas, la libertad espacial de la escritura, lo contrario del orden milimétrico de un museo” (1995, p.199). Refleja su compromiso artístico y cultural, pero también su capacidad de expresarse. “El muralismo se contempla y gestiona como pantalla de inquietudes, sensaciones e ideas, como herramienta interactiva, cambiante y renovable de una sociedad viva y, ¿por qué no?, como una seña de identidad” (Muralismo Público, s.f.).

52

Desde su nacimiento, este movimiento artístico buscó, en primer lugar, retratar la realidad, particularmente las luchas sociales a favor de las clases obreras, para después servir como soporte estético de transmisión de valores, mensajes o ideas. Así, el muralismo se ha constituido como uno de los fenómenos más importantes de la plástica contemporánea.

La madrileña “Tabacalera” de Lavapiés

Madrid es una ciudad en la que podemos encontrarnos con numerosas obras de importantes artistas urbanos que habitualmente invitan a la reflexión, a veces, con una intención social y otras con una mera pretensión estética. Pero en todas ellas el denominador común es el empleo de un espacio abierto para expresar ideas, transmitir mensajes y plasmar belleza. Esta ciudad ha comenzado a ganarse un lugar merecido junto a los grandes escaparates del *street art* internacional (Berlín, Londres o Nueva York), no sólo por la calidad y la cantidad de las intervenciones artísticas callejeras, sino porque muchas administraciones han visto en él un recurso turístico atractivo y una alternativa para dar a conocer un destino desde otra perspectiva.

Si bien el Ayuntamiento de Madrid considera el arte callejero, más que un vehículo para la creación artística, una actividad ilegal en el filo del vandalismo, es posible encontrar en la actualidad tres espacios donde esta actividad sí está permitida: el Campo de la Cebada, los muros de “La Tabacalera” y el solar denominado *Esta es una plaza*, todos ellos en la zona centro de la capital y los dos últimos en el barrio de Embajadores, concretamente en Lavapiés, un lugar donde muchos de sus paredes, cierres, fachadas y escaparates dan cobijo a diferentes propuestas de arte urbano, a medio camino entre la modernidad y la transgresión.

El barrio de Lavapiés es uno de los más emblemáticos y con más historia de la capital, el cual comunica su identidad a través del arte y el diseño. Dicho sector ha sido y es capaz de reinventarse de forma constante a lo largo de las últimas décadas, hasta convertirse en un espacio intercultural, cosmopolita, pionero en la integración de diversas manifestaciones artísticas y culturales. Es por ello que puede ser considerado, en la actualidad, un ejemplo claro de lo que Chaves (2014) denomina “barrio artístico”:

aunque las ciudades siempre han sido importantes focos de irradiación cultural y artística, es con la modernidad cuando el marco urbano se

convierte en el centro indiscutible de la creación, pudiéndose hablar entonces, como un elemento más del engranaje cultural, de la creación incluso de barrios artísticos donde confluyen un número importante de artistas y talleres, una presencia notable de arte público y una profusión de establecimientos e instituciones culturales de todo tipo (Chaves, p.278).

En este contexto urbano se ubica la Antigua Fábrica de Tabacos de Madrid, que tras un breve periodo inicial destinado a ser Real Fábrica de Aguardientes y Nai-pes, se utilizó como fábrica de tabaco hasta finales del siglo XX. Después de la privatización de Altadis, compañía líder del sector del tabaco en España, y tras diez años de abandono y deterioro por falta de mantenimiento, la antigua fábrica está gestionada desde 2003 por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

53 |

Una vez proyectada como Centro Nacional de las Artes Visuales en 2007, plan que finalmente no se llevaría a cabo por falta de presupuesto, “La Tabacalera” ha acogido en el último tiempo dos propuestas diferenciadas; la primera de ellas, “Tabacalera Promoción del Arte”, gestionada por la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes, ha venido desarrollando un programa permanente de exposiciones temporales y de actividades en torno a la fotografía, el arte contemporáneo y las artes visuales; y una segunda, articulada por la Asociación Cultural Autogestionado “CSA, La Tabacalera”; una figura legal creada con el objetivo de hacerse cargo de una cesión de parte de un espacio que por sus características es considerado patrimonio histórico, catalogado como Bien de Interés Cultural.

Dicha cesión temporal entró en vigor en 2012 con una validez bienal, prorrogable hasta un máximo de ocho años, y con el objetivo de dar estabilidad a los usos del espacio de “La Tabacalera” a través de un centro social resultante de una experiencia autónoma de participación ciudadana en la gestión del dominio público.

Un centro cultural que entiende la cultura como una noción que abarca las capacidades creativas y sociales de la ciudadanía. Dichas capacidades comprenden no solo la producción artística, sino también la acción social, el pensamiento crítico y la difusión de ideas, obras y procedimientos que buscan expandir y democratizar la esfera pública (“La Tabacalera”, s.f.).

El futuro de “La Tabacalera”, tras la donación de parte de la colección de Ella Fontanals-Cisneros al Estado español a comienzos de 2018, se ha visto ligado a un preacuerdo para albergar un centro dedicado especialmente al arte latinoamericano. De tal manera, está previsto que convivan en un mismo espacio cuatro entidades: las ya ubicadas “Tabacalera Promoción del Arte” y los colectivos del CSA “La Tabacalera”, con la nueva Colección de arte Contemporánea de las Américas y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, que dispondrá de una zona expositiva dedicada al videoarte; convirtiendo así al emblemático edificio de Lavapiés en un espacio referente cultural de la capital española, “Tabacalera, por tanto, está llamada a convertirse en un referente del arte contemporáneo nacional e internacional” (Arte Informado, 2018).

“Muros Tabacalera” e Intramuros

“Muros Tabacalera” es un proyecto promovido por el colectivo M.S.A.P. (*Madrid Street Art Project*), por encargo de la Subdirección General de Promoción de Bellas Artes, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. El objetivo es reconvertir el perímetro del edificio de “La Tabacalera” en un espacio dedicado al arte urbano, transformando unas paredes grises y toscas en un lugar para la creación artística en el espacio público, para su disfrute estético, conceptual y para la reflexión.

54

De forma bienal, y contando con el beneplácito de las administraciones, artistas urbanos recuperan los muros del contorno exterior del edificio de la otrora fábrica de tabaco para plasmar en grandes lienzos, diferentes creaciones en torno a las temáticas propuestas por la organización promotora del proyecto, *Madrid Street Art Project*, centrada en apoyar el arte urbano mediante el impulso de actividades relacionadas con la intervención artística en el espacio público. Artistas nacionales e internacionales, a través del color, la imagen y la tipografía, cubren el espacio abierto perimetral a modo de grandes lienzos que sirven para expresar ideas, transmitir mensajes y plasmar belleza.

Esta iniciativa de intervención urbana nació con la vocación de ser anual, si bien, este propósito no se ha cumplido. La primera edición se celebró en mayo de 2014, intervinieron 32 artistas para realizar un total de 26 intervenciones, en torno al concepto del “Contexto” como elemento esencial del arte urbano. Todos los artistas participantes tenían el nexo común de haber formado parte de la escena del arte urbano en Madrid en algún momento y, muchos de ellos, estaban directamente vinculados con la actividad artística de “La Tabacalera” (Figura 1). Entre ellos, se dieron cita algunos de los nombres más relevantes del panorama del arte urbano nacional e internacional, como Sabek, La banda del rotu, Suso 33, Pedro Segá, Parsec, Chylo, Susie Hammer, Pincho, entre otros.

La segunda edición tuvo lugar en junio de 2016 y fueron veinticinco los artistas participantes, tanto nacionales como internacionales. En esta ocasión, todas las intervenciones han versado sobre el concepto de “Naturalezas Urbanas”. Tal y como recogen en la *web* del colectivo *Madrid Street Art Project*, “la ciudad contemporánea, por el modo de vida que sostiene y el tipo de sociedad que alberga, conlleva una parte hostil hacia las personas, entre otras cosas por el exceso de contaminación (ambiental y acústica) y su carencia general de espacios naturales” (*Madrid Street Art Project*, s.f.). Con esta propuesta, “Muros Tabacalera” busca revertir este estado de cosas, aunque sea de manera metafórica, a través del arte, mediante intervenciones artísticas basadas en elementos naturales pero realizadas sobre muros de cemento, sustituyendo artísticamente el cemento por naturaleza.

Para esta edición de 2016 contaron con artistas internacionales como Alice Pasquini (Italia), Tellas (Italia), Add Fuel (Portugal) o Lelo (Brasil) y de distintos puntos de España, como Btoy (Barcelona), Julieta XLF (Valencia), Grip Face (Mallorca), Digo Diego (Cáceres) o Lolo (Sevilla), además de los artistas madrileños J.M. Yes, Okuda, Chincheta o Antonyo Marest (Figura 2).

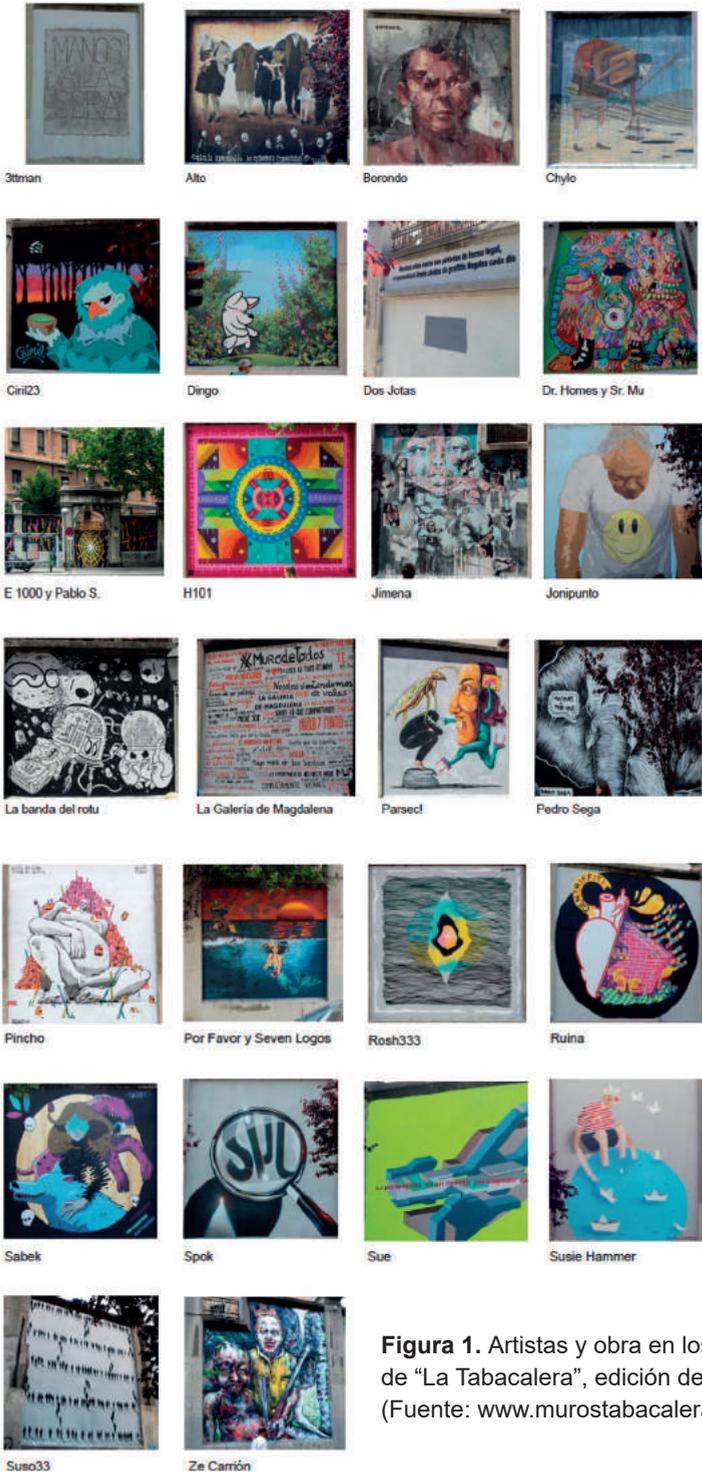


Figura 1. Artistas y obra en los muros de “La Tabacalera”, edición de 2014. (Fuente: www.murostabacalera.com)

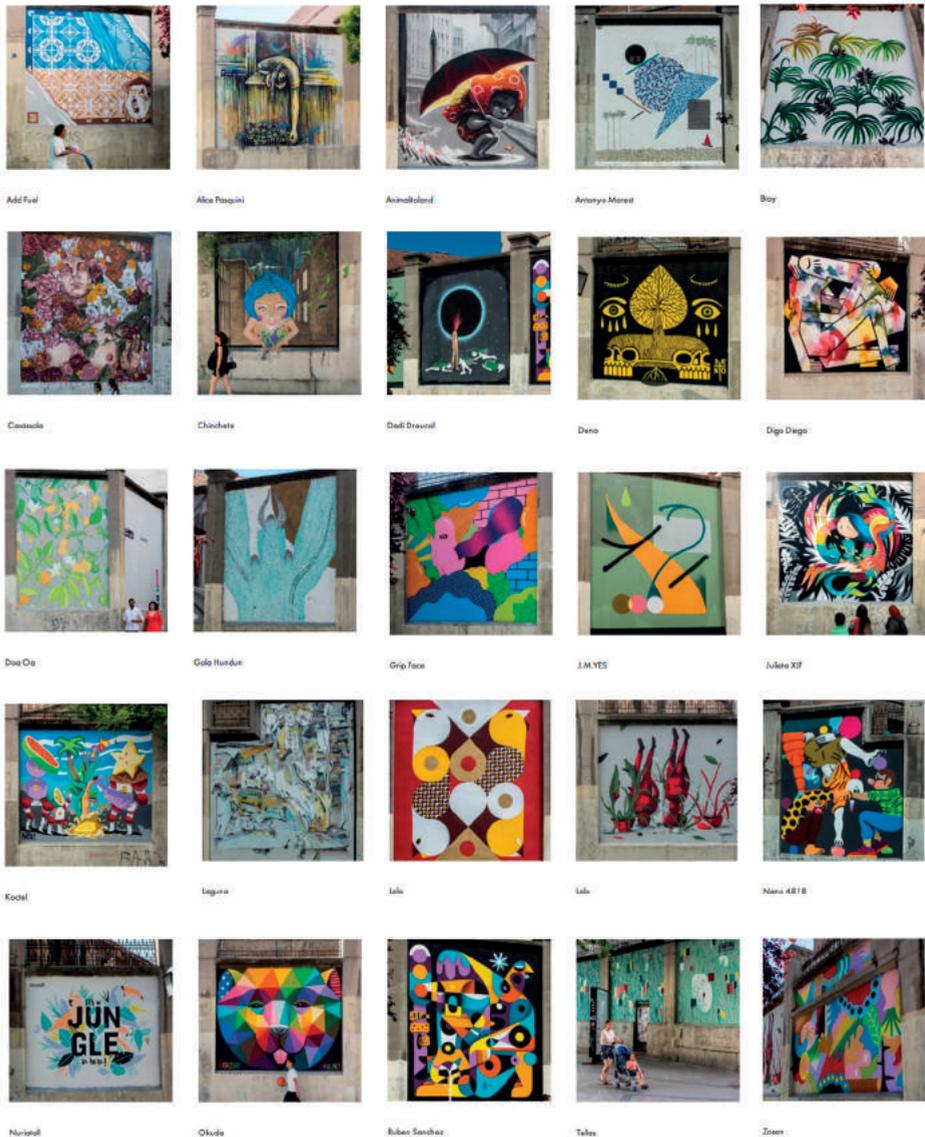


Figura 2. Artistas y obra en los muros de "La Tabacalera", edición de 2016.
(Fuente: www.murostabacalera.com)

En definitiva, "Muros Tabacalera" pretende dar cobijo a propuestas de arte urbano a gran nivel, esgrimidas como una herramienta de expresión pública y comunitaria, y procurando como resultado un sorprendente estallido de color en uno de los barrios más castizos del centro de la capital. Los murales pintados consiguen convertirse en un recurso turístico atractivo y una alternativa para dar a conocer las diversas manifestaciones artísticas y culturales de Madrid, desde otra perspectiva. En palabras de R. Stephens, Jefe de Servicio de Planteamiento del Departamento de Urbanismo de Toronto, "El arte en espacios públicos es un ejemplo extraordi-

nario de refuerzo del territorio. El arte público cuidadosamente situado envía la señal de que hay un espacio cuidado por una persona u organización que no está físicamente presente” (Stephens, 1999).

En septiembre de 2018, dicho proyecto sigue vigente y activo y tal es éxito cosechado por esta iniciativa que deriva en otra: *IntraMuros*, un encuentro que nace con el ánimo de contribuir a la reflexión en torno a la corriente artística focalizada en la transformación estética y social del espacio público urbano y que se consolida como la versión discursiva de “Muros Tabacalera”, proporcionando un punto de encuentro entre artistas, gobernantes, gestores, ciudadanos y aficionados al *street art*. Dicha iniciativa viene a cubrir un vacío, una falta de espacios para la puesta en común de ideas, invitando a los participantes a compartir experiencias e impresiones sobre el arte urbano, una disciplina artística sobre la que es necesario reflexionar, ya que “su juventud y su propia idiosincrasia rompen con muchos de los códigos del arte contemporáneo y del arte en general y permiten repensar el sentido del arte dentro de la sociedad actual” (Muros Tabacalera, s.f.).



Figura 3. Intervención pictórica de una de las puertas de “La Tabacalera” a cargo de Joaquín Vila en el marco de ‘Intramuros 2017’. (Fuente: www.murostabacalera.com)

El encuentro de arte urbano de “Muros Tabacalera”, *IntraMuros*, se ha celebrado en dos ocasiones, en 2015 y en 2017, en las segundas jornadas se focalizaron en el debate abierto sobre temáticas vinculadas al arte en el medio rural, la organización de proyectos y el papel que juega la figura de la mujer en el movimiento artístico-cultural.



Figura 4. Propuesta de Digo Diego para realizar un mural colaborativo para familias en el marco de “Intramuros 2017”. (Fuente: www.murostabacalera.com)

Para esta última edición, contaron además con Joaquín Vila, quien hizo una intervención pictórica sobre una de las puertas de “La Tabacalera” (Figura 3). Así mismo, otras propuestas creativas arribaron de la mano de Digo Diego, que planteó la realización de un mural colaborativo para familias (Figura 4), y de la de Srger, quien trazó un recorrido fotográfico por el barrio de Lavapiés, a través del cual invitaba a los participantes a inmortalizar las imperfecciones urbanas y reinterpretarlas incorporando en las imágenes captadas un pie de foto que plasmase su visión personal. Finalmente, todas ellas fueron puestas en común y compartidas a través de la cuenta de *Instagram*:- @invisible_es. (Figura 5).

58



Figura 5. “Invisible es nada”, proyecto de Srger para “Intramuros 2017”.

(Fuente: www.murostabacalera.com)

Conclusión

Sin duda, la primera conclusión que podemos extraer de nuestro estudio es que la iniciativa “Muros Tabacalera” ha permitido mejorar espacios degradados del barrio con la ayuda de artistas, diseñadores y, también, con una participación ciudadana activa. Estas expresiones creativas son resultado de un proceso que implica profesionales de distintas ramas a los que se suman, en muchas ocasiones, los propios vecinos del barrio, lo que permiten que hagan suya la obra de una forma casi instantánea. Lo que consideramos tiene numerosas ventajas. En este sentido compartimos las afirmaciones de García-Doménech (2015) cuando señala que:

la capacidad de la estética urbana para fomentar la participación ciudadana en la vida pública y política aporta varias ventajas: se potencia la participación regular ciudadanía en la toma de decisiones, pero también permite crear unas relaciones más interactivas y participativas entre ciudadanos y gobernantes. Una de las bases sobre las que se asienta el sentido del arte público, es precisamente la idea de que si la ciudadanía asume un papel activo en la toma de decisiones, se sentirá más responsable del lugar donde está viviendo o trabajando: prestará más atención a su mantenimiento y el espacio público será percibido como un espacio propio. Por otra parte, la experiencia artística permite mejorar la inclusión social (García-Doménech, p.207).

El arte urbano contribuye a la transformación de la imagen de la ciudad y el modo de recordarla por parte de los vecinos, modificando la interacción entre ambos, con un mayor acercamiento de los segundos a la primera. Las acciones derivadas de dicho arte:

son susceptibles de condensar significados y valores socioculturales, se erigen en símbolos de pertenencia y de identidad grupal [...] tienen un impacto en la memoria y en imaginario colectivo, ya no solo del grupo que los realiza sino, de los habitantes del barrio y de la ciudad donde se insertan (Vicente, 2016, p.225).

Todas estas manifestaciones de arte urbano constituyen una manera de reivindicar el espacio público como lugar de encuentro, de diálogo y de acogida entre artistas, vecinos y viandantes. Como señala Urda (2011), “la posibilitación de la integración del espacio público y el arte favorece la reaparición de una estructura sólida capaz de generar una memoria colectiva que cree vínculos entre ciudadano y ciudad” (Urda, p.328).

Por otro lado, hay que señalar que todas estas intervenciones consiguen un gran impacto visual con un bajo coste económico, y lo logran, invirtiendo muchas horas de trabajo. Todas ellas contribuyen a construir una ciudad más amable y más humana. Son acciones que tienen un claro componente social, ya que en ellas se pide la colaboración de los vecinos, y son intervenciones en la que es la acción del grupo la que cobra importancia. Podemos considerarlas como una manera de crear ciudad, de conseguir espacios donde las personas se relacionen y los vecinos hablen entre sí. De este modo, en palabras de Argan (1984) “la ciudad no solo es un objeto de uso colectivo sino también el resultado de la convergencia de todas las técnicas artísticas que dan lugar a la formación de un ambiente tanto más vital cuanto más rico en valores artísticos” (Argan, p.63).

El arte callejero y el desarrollo de una cultura artística han desempeñado un papel activo en la regeneración del barrio, ya que ha favorecido la creación de una identidad cultural muy atractiva y han contribuido a transformar la ciudad en un lugar más habitable —a pesar de algunas voces críticas—. Por ejemplo, “en solo diez años Lavapiés ha pasado de ser un barrio olvidado a ser uno codiciado” (Sequera, 2013, p.89).

Y esto mismo empieza a tener detractores, pues, algunas voces consideran que la transformación cultural que está viviendo el barrio forma parte del proceso de gentrificación del mismo. La dinámica de transformación económica no puede desligarse de unas políticas que ocultan un *marketing* urbano favorable a la llegada de clases medias altas en detrimento, para algunos autores, de las clases populares autóctonas. Es verdad que la idea de una ciudad creativa, puede encubrir procesos más extensos como la polarización, la gentrificación y la segregación social, pero no hay duda de que ello ha supuesto una notable revitalización artística y cultural del barrio. En palabras de Bautista y Canales (2016):

hay que tener presente el lógico agotamiento de una fórmula que se está demostrando de éxito en la medida que supone un poderoso reclamo publicitario que visibiliza y proyecta una imagen de regeneración y embellecimiento urbanos que bien pueden enmascarar un proceso de gentrificación marcado de intereses menos confesables (Bautista y Canales, p. 36).

Referencias

- Abarca, J. (2009). El arte urbano como agente facilitador de los procesos de gentrificación. En: B. Fernández Quesada y J. P. Lorente (ed.), *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Argan, G. C. (1984). *Historia del arte como historia de la ciudad*. Barcelona: Laia.
- Arte Informado (2018, 22 de febrero). *El MECD y la CIFO sientan las bases de la Colección de Arte Contemporáneo de las Américas en Tabacalera*. Recuperado de: <http://www.arteinformado.com/magazine/n/el-mecd-y-la-cifo-sientan-las-bases-de-la-coleccion-de-arte-contemporaneo-de-las-americas-en-tabacalera-5842>
- Bautista, J. y Canales, J. A. (2016). Del Street art al mural urbano: Diez años de Poliniza en la Universitat Politècnica de València. En: M.A. Chaves (ed.), *Ciudad y Artes Visuales*. Madrid: Grupo Arte y Ciudad, UCM.
- Brandis, D. y del Río I. (2014). Relaciones contemporáneas entre museos, turismo y ciudad. *Estudios Turísticos*, 201, 9-30.
- Chaves, M.A. (2014). Artistas y espacio urbano: la representación de la ciudad en el arte contemporáneo. *Historia y Comunicación Social*, 19, 27-28.
- Checa-Artasu, M. M. (2011). Gentrificación y cultura: Algunas reflexiones. En: *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, XVI(914).
- Epstein, A. (2007). Los graffitis de Montevideo. Apuntes para una antropología de las paredes. *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay*, 173-184.
- García Guatas, M. (2009). Presentación. En: B. Fernández Quesada y J.P. Lorente (ed.) *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- García-Doménech, S. (2015) Estética e interacción social en la identidad del espacio público. *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, 7, 195-212.
- Garí, J. (1995). *La conversión mural. Ensayo para una lectura del graffiti*. Madrid: FUNDESCO.
- González Vázquez, M. y Casero, M. (2016). Espacios urbanos intervenidos: Street art, ilusiones ópticas y su relación con el habitante. En: M. A. Chaves (ed.) *Ciudad y Artes Visuales*.
- “La Tabacalera” (Sin fecha). CSA. Recuperado de <http://latabacalera.net/c-s-a-la-tabacalera-de-lavapies>.

Lorente, J.P. (1997). Focos 'artísticos' de revitalización urbana, espacios para el sincretismo. En: J.P. Lorente (ed.), *Espacios de arte contemporáneo generadores de revitalización urbana* (pp. 11-27).

Madrid Street Art Project (s. f.). *Muros Tabacalera 2016*. Recuperado de <http://madridstreetartproject.com/muros-tabacalera-2016-el-retorno>

Muralismo Público (s. f.). *Itinerario Muralístico*. Recuperado de <http://www.muralismopublico.com/p/es/murales.php>

Muros Tabacalera (s. f.). *Intramuros*. Recuperado de <https://murostabacalera.squarespace.com/intramuros>

Sequera, J. (2013). *Las políticas de la gentrificación en la ciudad neoliberal. Nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público. El caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid* (Tesis doctoral), UCM, Madrid, España.

Sol Quiroga, M. (2011). Espacio público y patrimonio. Avances sobre los procesos de gestión del espacio público en el "Área Sur" de Buenos Aires. *Arquetipo*, 2, 7-16. Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/arquetipo/article/view/464>

Stephens, R. (1999). *Espacio Urbano, Delito y Prevención*. Recuperado de <https://www.madrid.es/UnidadWeb/Contenidos/Publicaciones/TemaEmergencias/PonenciasCongresoCiudades/Ficheros/Parte2.3.pdf>

Urbanario (2009, 15 de junio). *Qué es en realidad el arte urbano*. Recuperado de <http://urbanario.es/articulo/que-es-en-realidad-el-arte-urbano>

Urda, L. (2011). El espacio público como marco de expresión artística. En: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea (Comp.), *I Jornadas Internacionales sobre Arte y Ciudad*. Madrid, España: UCM.

Vicente, T. (2016). De la concepción transgresora del graffiti a su legitimación institucional en la ciudad actual. Análisis desde el arte y la antropología. En: M.A. Chaves (ed.) *Ciudad y Artes Visuales*. Madrid: Grupo Arte y Ciudad, UCM.